

UN DÍA DE MI VIDA ENCERRADO EN UNA MENTIRA

No puedo parar de reír, todo me parece gracioso, todo es divertido, me siento genial. Soy feliz y estoy muy bien, no noto dolor ni tristeza.

Hace dos horas yo no hubiera dicho lo mismo, estaba tirado en la calle, perdido, solo, triste y con muchos problemas rondando en mi cabeza, pero ahora todo es distinto, no existe tristeza alguna que me pueda causar daño. En cuestión de minutos, todo mi mundo ha cambiado, todo lo que para mí era un problema, ahora es una estupidez.

Estoy en el parque acostado, llueve, pero yo no siento frío, estoy con Fran, lo conocí hace poco, pero es el que ha cambiado mi vida por tan sólo 20 euros, me ha proporcionado la mejor droga de la ciudad, o al menos eso me aseguró él.

Noto cómo todo el ruido cercano a mí se va alejando poco a poco, las risas de Fran, el ruido de los coches, el ruido de la lluvia al caer. Mi mundo se empieza a transformar, lo que antes eran farolas, ahora se convierten en bellas mujeres que se van acercando a mí con mucha lentitud, el suelo del parque es una enorme cama, llena de cojines y sábanas blancas, son muy suaves, a mi lado hay una mesita llena de exquisitos manjares, debajo de mí sólo veo nubes, estoy flotando, las chicas me miran y ríen constantemente, tienen una sonrisa muy dulce, van vestidas de verde, llevan el pelo suelto, el viento se los mueve haciéndolas más esbeltas. Ya están casi a mi lado, yo no paro de mirarlas, una me toca el pelo y me besa muy suavemente, eso me excita bastante. De repente, todo a mi alrededor se va alejando, primero se van las mujeres sin mirar atrás, luego desaparece la mesa con la comida, a continuación la cama, me quedo sólo flotando en las nubes, no entiendo nada, no soy capaz de moverme. Aparezco en una casa, es un lugar conocido, pero no soy capaz de recordarlo, miro a mi alrededor, parece la habitación de un niño, estoy pintando en un papel, es un dibujo muy extraño, es bastante abstracto. Me levanto de la silla y me dirijo al espejo, mi rostro ya no es el mismo, tengo el aspecto de cuando yo tenía ocho años. Entonces me doy cuenta de que estoy en mi casa, en mi habitación. Salgo de mi cuarto y me dirijo a la cocina, allí está mi madre, como lo solía hacer todas las mañanas, me prepara el desayuno, yo me siento en la mesa y comienzo a comer. Mi madre está

callada y esconde su rostro de mi mirada, se le nota nerviosa, pero yo no digo nada y sigo comiendo. Oigo pasos que se acercan donde estamos nosotros y veo que mi madre se altera cada vez más. Es mi padre que entra en la cocina, le intenta dar un beso a mi madre, pero ella le esquiva la mejilla, él se sienta en la mesa, mamá empieza a servirle el desayuno, yo me quedo mirándolos, es una mañana bastante tensa, noto como a mi madre le tiemblan las manos y de ellas se le resbala la taza de café de mi padre, él empieza a chillar y a insultar a mi madre, ella está muy asustada y lo único que hace es llorar; al ver ese gesto, mi padre le comienza a pegar fuertemente, yo me asusto bastante y chilló también llamando la atención de mi padre, quien deja a mi mamá y se me acerca diciéndome cosas muy duras. Me siento muy seguro de mi mismo y comienzo a chillarle yo también, él se calla, se saca su cinturón y con la hebilla empieza a golpearme, mi mamá llora mucho y va corriendo a llamar a la policía, mi padre se vuelve más loco aún y coge un cuchillo y corre hacia donde está mi madre, siguen chillando los dos, él le dice que no llame a nadie, que se tranquilice, que si llama, la mata, ella no hace caso a lo que dice mi papá, y salen corriendo de la cocina hacia el cuarto de estar. Me dirijo a la puerta para poder divisar lo que ocurre e intentar ayudar a mi madre, pero no tengo valor de acercarme a ellos. Mis padres siguen chillando, mamá coge el teléfono sin escuchar las advertencias de mi odioso padre, él se abalanza sobre ella y la apuñala justo en el corazón, mi madre chilla mucho, pero él le tapa la boca con la mano, le clava el cuchillo varias veces para que se calle y, finalmente, lo hace.... Mucha sangre se derrama de su cuerpo. ¡Sale a borbotones!. Mi padre la deja caer al suelo y se queda mirándola varios segundos, yo no puedo moverme, mis lágrimas fluyen solas y alocadamente. Tan sólo observo.... Él me mira con cara de decepción, se dirige al cuarto de baño y comienza a llenar la bañera de agua, empieza a buscar algo y coge el secador de mi madre, lo enchufa y se mete en la bañera con el aparato en las manos, estoy en la puerta, Papá me mira fijamente y con una palabra se despide. Baja las manos y un montón de chispas salen de su cuerpo mientras tiembla, se convulsiona ruidosamente. Sale mucho humo. Todo se para.... y con ello, mi recuerdo...

Aparezco rodeado de gente que baila sin parar, haciendo sudar sus cuerpos. Unos muy pegados a los otros, mucho humo y música muy alta. Estoy en la barra tomando un "calimocho".

Tengo mucho calor y estoy agobiado con tantas personas a mi alrededor. Se me acerca una chica y me invita a bailar con ella. Acepto. Nos vamos al centro de la pista, todo es perfecto. Comenzamos a mover nuestros jóvenes cuerpos con mucho ritmo, nuestros esqueletos se van convirtiendo en uno que se mueven al mismo compás, yo la miro y ella me mira, soy el rey del mogollón, la música no para y tampoco nosotros, sudamos extasiados de música. El volumen cada vez es mayor y eso nos anima. Me siento muy bien, muy bien, muy... bien...

Me duele mucho la cabeza ¿Qué ha pasado? ¿Dónde estoy? ¡Que dolor siento!... Me duele mucho, no entiendo nada. ¿Qué es esto? ¿Por qué estoy en esta cama, con estos cables y tubos conectados a mi cuerpo?.

- Hola, por fin te has despertado.

- ¿Qué me ha pasado? ¿Qué hago aquí?

- Has tomado demasiada droga.

- ¿Pero por qué estoy aquí?

- No parabas de chillar en medio de la calle, te comportabas como un loco, besabas a las farolas, chillabas en medio del parque, luego te has puesto a cantar y a bailar tú sólo, hasta que te hemos puesto un tranquilizante y te has dormido.

- Pero yo no me acuerdo de nada, sé que me sentía muy bien y no tenía ningún problema..

- Pues ahora tienes un problema aún mayor. Todo lo que has vivido es una mentira.

IV Certamen de Narración Corta "Cipriano Acosta" 2005/06. IES Bañaderos

Primer premio, Categoría Bachillerato:

- **"Un día de mi vida encerrado en una mentira"**
- **Aday Santana Pérez (IES Bañaderos).**